

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El juicio de Hardman sobre Carlos III]

R. C.

[Según Robert Hardman, Carlos III, en su primer año de reinado, ha superado ampliamente las expectativas negativas generalizadas sobre él]. El de Hardman, corresponsal real con 25 años de experiencia, un auténtico “royal insider” como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor por su rigor, prudencia y profundo conocimiento de la institución y de su historia, no es un juicio menor.

***Puntuar
de otra
forma***

(R. C.: “El cáncer nos iguala...”. *La Razón*, 09.02.24, 5).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación y uno de orden de palabras. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Según Robert Hardman, Carlos III, en su primer año de reinado, ha superado ampliamente las expectativas negativas generalizadas sobre él]. El de Hardman, corresponsal real con 25 años de experiencia, un auténtico “royal insider” como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor por su rigor, prudencia y profundo conocimiento de la institución y de su historia, no es un juicio menor

[Según Robert Hardman, Carlos III, en su primer año de reinado, ha superado ampliamente las expectativas negativas generalizadas sobre él]. El de Hardman, corresponsal real con **veinticinco** años de experiencia (un auténtico *royal insider*[,] como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor por su rigor, prudencia y profundo conocimiento de la institución y de su historia)[,] no es un juicio menor.

1) Proponemos sustituir la cifra 25 por su correspondiente término léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El de Hardman, corresponsal real con 25 años de experiencia...

El de Hardman, corresponsal real con **veinticinco** años de experiencia, un auténtico...

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Por ejemplo, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del *cero* al **veintinueve**, las decenas (*treinta*, *cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien*, *doscientos*, etc.)” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 682-683).

2.1) Proponemos sustituir, por paréntesis, las comas que aíslan el desmesurado inciso con comas internas. Reproducimos ambas versiones:

El de Hardman, corresponsal real con 25 años de experiencia, un auténtico “royal insider” como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor por su rigor, prudencia y profundo conocimiento de la institución y de su historia, no es un juicio menor.

El de Hardman, corresponsal real con veinticinco años de experiencia **(un auténtico *royal insider*, como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor por su rigor, prudencia y profundo conocimiento de la institución y de su historia)**, no es un juicio menor.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las aposiciones (sustantivos o grupos nominales), que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La presentación de Eduardo Romero, el comisario de la exposición, fue muy aplaudida* (Ortografía... 2010: 308).

Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366).

Frente a las comas, los paréntesis suponen “un mayor grado de aislamiento de la información” (*Ortografía...* 2010: 365-366). Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 366).

2.2) Añadimos, detrás del paréntesis de cierre del segundo inciso, la coma que cierra el primero (*corresponsal real con...*). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El de Hardman, corresponsal real con 25 años de experiencia, un auténtico “royal insider” como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor por su rigor, prudencia y profundo conocimiento de la institución y de su **historia**, no es un juicio menor

El de Hardman, **corresponsal real con veinticinco años de experiencia** (un auténtico *royal insider*, como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor por su rigor, prudencia y profundo conocimiento de la institución y de su historia)[,] no es un juicio menor.

Según la normativa, la coma no puede aparecer delante de rayas o paréntesis; en estos casos, se escribe siempre tras los paréntesis o rayas de cierre; por ejemplo: *Dime —y no quiero excusas—, ¿por qué no has terminado el trabajo?* (*Ortografía...* 2010: 348-349).

3) Cambiamos, por letra cursiva, las comillas que marcan el término inglés *royal insider* (‘fuente interior de la realeza’ o ‘filtrador real’):

El de Hardman, corresponsal real con 25 años de experiencia, un auténtico “royal insider” como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor...

El de Hardman, corresponsal real con veinticinco años de experiencia (un auténtico *royal insider*, como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor...

Según la norma, las comillas se usan “para marcar el carácter especial de una palabra o expresión”; entre ellas, las procedentes de otra lengua. Sin embargo, se recomienda la cursiva “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas” (*Ortografía...* 2010: 382-383).

4) Completamos con la primera coma el aislamiento de la construcción comparativa encabezada por el adverbio relativo *como*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El de Hardman, corresponsal real con 25 años de experiencia, un auténtico “royal insider” como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor...

El de Hardman, corresponsal real con veinticinco años de experiencia (un auténtico *royal insider*[,] **como dicen los ingleses**, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor...), no es un juicio menor.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, deben aislarse con comas (*Ortografía...* 2010: 308). Las construcciones explicativas, frente a las especificativas, son incisos; es decir, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente).

5) Sin embargo, el párrafo resulta más natural y de lectura más fácil si adelantamos el último segmento (el predicado). Compárense ambas versiones:

El de Hardman, corresponsal real con veinticinco años de experiencia (un auténtico *royal insider*, como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor por su rigor, prudencia y profundo conocimiento de la institución y de su historia), **no es un juicio menor**.

No es un juicio menor el de Hardman, corresponsal real con veinticinco años de experiencia (un auténtico *royal insider*, como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor por su rigor, prudencia y profundo conocimiento de la institución y de su historia).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

[Según Robert Hardman, Carlos III, en su primer año de reinado, ha superado ampliamente las expectativas negativas generalizadas sobre él]. El de Hardman, corresponsal real con 25 años de experiencia, un auténtico “royal insider” como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor por su rigor, prudencia y profundo conocimiento de la institución y de su historia, no es un juicio menor

No es un juicio menor el de Hardman, corresponsal real con veinticinco años de experiencia (un auténtico *royal insider*, como dicen los ingleses, que se ha sabido ganar el respeto de los Windsor por su rigor, prudencia y profundo conocimiento de la institución y de su historia).

